A modo de editorial

A guisa de editorial, publicamos la primera de las Bases del Movimiento Antitotalitario del Uruguay. Ella expresa la razón suprema de nuestra lucha: nuestra voluntad de sobrevivir a los ingentes peligros que nos acechan. De sobrevivir sin menoscabo de nuestra hombría.

Quienes tenemos la resolución inquebrantable de seguir siendo hombres, estamos rodeados de peligros inauditos.

El totalitarismo, con apariencias distintas y obediente a centros distintos, uno en su esencia, se yergue triunfante en una infinidad de estados: Rusia, China, Corea del Norte, Rumania, Bulgaria, Albania, Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Polonia, Lituania, Estonia, Letonia, España, República Dominicana, Venezuela, Perú, Argentina.

No pocas naciones gimen bajo dictaduras semifascistas. Y el resto del mundo, con alguna excepción, viene siendo sometido a la acción corrosiva de las cuantitativas totalitarias al amparo de la incomprensión de muchos demócratas y del afán de virtudes cívicas de esta época oscura, explotan malamente las injusticias sociales y los recelos nacionales.

Amenazados por enemigos de fuera y sus agentes de dentro, los totalitarios se defienden de los hombres que quieren ser hombres, con la persecución, la tortura y el asesinato. Y sobreviven por el poder permanente de la inacción. Este movimiento inflexible obedece la creación de este Movimiento Antitotalitario.

Texto extraído de: *De Frente*, 1/2/1953, p. 1.